

Referentes teórico-metodológicos para la educación emocional en estudiantes de Licenciatura en Enfermería

Theoretical-methodological references for emotional education in Nursing Bachelor students

Jaqueline García Rodríguez ¹ * <https://orcid.org/0000-0001-7735-6265>

Silvia Colunga Santos ² <https://orcid.org/0000-0002-7446-9886>

Soledad Yanedy García Peláez ³ <https://orcid.org/0000-0002-4906-3163>

1* Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Camagüey. Cuba.

jgarcia.cmw@infomed.sld.cu

2. Universidad Ignacio Agramonte de Camagüey. Camagüey. Cuba.

silviacolungas@yahoo.es

3 Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey. Camagüey. Cuba.

soledad.cmw@infomed.sld.cu

Resumen

Introducción. El trabajo abordó la educación emocional y su trascendencia para la ciencia enfermería. Se parte de la necesidad de formar competencias transversales, como las socioemocionales, en la carrera de licenciatura en enfermería que tradicionalmente ha ponderado destrezas y habilidades específicas.

Objetivo. Develar los referentes teórico-metodológicos de la educación emocional en estudiantes de Licenciatura en Enfermería.

Métodos. Estudio de tipo teórico-reflexivo, apoyado en la integración de experiencias, reflexiones, interpretaciones y en la sistematización de la práctica de las autoras en la educación emocional de los futuros profesionales de enfermería. Se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema y se seleccionaron 24 textos para cumplir el objetivo

Conclusiones. La educación emocional se sustenta en referentes teóricos que tienen una aplicación práctica. Estos referentes provienen de la filosofía, psicología, sociología, pedagogía y la didáctica y pueden ser concretados en intervenciones pedagógicas flexibles, sistémicas, multifactoriales e interdisciplinarias sobre la base de la socioformación.

Palabras claves: Competencia, competencias socioemocionales, educación emocional, estudiantes, enfermería

Introducción.

La incertidumbre y la marcada tendencia a la inestabilidad y al cambio, en las sociedades actuales obliga a tener una mirada diferente en los contextos educativos. La mirada en la educación debe, no solo incluir la formación intelectual y disciplinar, sino también considerar la educación emocional para el desarrollo humano. Se coincide en este sentido con Colunga y García quienes señalan que la educación debe ponerse como meta el equilibrio en cuanto a los aspectos cognitivos y los emocionales, con la finalidad de lograr el desarrollo integral.¹

Las carreras de las ciencias médicas tradicionalmente han ponderado la adquisición de destrezas, habilidades y procedimientos. La formación de sus profesionales se sustenta en la integración docente, asistencial e investigativa,² que se produce a partir del vínculo desde los primeros años de las carreras, con escenarios clínicos. En estos espacios los estudiantes, suelen estar involucrados en situaciones éticas de difícil manejo, expuestos a intensas reacciones emocionales de pacientes y familiares, por lo que es lógico suponer que su formación demanda de competencias socioemocionales, las que se forman mediante la educación emocional. Entre los autores que han abordado esta temática, hay que destacar a Bisquerra,³ quien explica que la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos primordiales del desarrollo integral de la personalidad.

Las competencias socioemocionales han sido, tradicionalmente olvidadas en la formación universitaria en general y en las ciencias médicas en particular. Y constituyen el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.⁴ Estas competencias potencian las funciones profesionales y promueven el bienestar personal y social.¹

La experiencia docente y la revisión sistemática de la literatura científica sobre este tema, ha permitido a las autoras a identificar un grupo de falencias en la formación de la educación emocional en los estudiantes de la Licenciatura en Enfermería dadas por:

- Formación enfocada hacia la adquisición de habilidades, destrezas técnicas y procedimentales.
- Escasa preparación sobre temas relacionados con las emociones.

- Los programas de las asignaturas con contenidos referidos a la emocionalidad no conciben suficientemente el tratamiento a las emociones, ni la importancia de su adecuada gestión en el quehacer de los futuros enfermeros.
- Necesidad de evaluar y controlar reacciones emocionales en pacientes y familiares, sin la suficiente educación emocional, lo que limita su desempeño.

Para contribuir a modificar esta situación se realiza este trabajo con el objetivo de: Develar los referentes teórico-metodológicos de la educación emocional en estudiantes de Licenciatura en Enfermería.

Métodos.

Se trata de un estudio teórico-reflexivo, apoyado en una revisión bibliográfica sobre la educación emocional. Se seleccionaron como descriptores los términos “educación emocional”, “competencias”, “enfermería” y se restringió la búsqueda con el empleo de los operadores booleanos: “and” y “or”.

La búsqueda circunscribió artículos en idioma español. Se tuvieron en cuenta los estudios, que incluyeran el análisis teórico o epistemológico de la educación emocional en enfermería. Se consideraron los textos más citados.

Se obtuvieron un total de 51 referencias de las cuales se eligieron 23. Sobre los artículos seleccionados se realizó el análisis y se develaron los referentes teóricos de los que no debe prescindir la educación emocional en los estudiantes de licenciatura en enfermería y que provienen de seis áreas del conocimiento.

Desarrollo.

La educación cubana refleja las transformaciones operadas en la vida social, cultural y científica tras el Triunfo revolucionario de 1959 y muestra un carácter dialéctico materialista, al actualizarse de manera constante sin negar la tradición del pensamiento pedagógico precedente.⁵ El paradigma de educación por competencias es uno de los avances que se ha estado introduciendo en la educación en Cuba. Si bien no se ha extendido a todos los niveles y carreras, se ha reconocido de forma progresiva y constituye un reto para el perfeccionamiento de las prácticas educativas.⁶

La comprensión del constructo de competencia ha evolucionado en los últimos años, desdibujando las fronteras que antes delimitaban las ramas del saber, para adquirir una visión más integral, holística.

Tobón considera que las competencias pueden ser entendidas como desempeños integrales para interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, con creatividad, idoneidad, mejoramiento continuo y ética, desarrollando y poniendo en acción de forma articulada el saber ser, el saber convivir, el saber hacer y el saber conocer.⁷

Las competencias se revelan sólo en la actividad y además, sólo en aquella actividad que no puede realizarse con éxito sin su presencia. Esta idea expresa con claridad la interacción de las competencias y el desempeño como expresión externa, concreta, de la expresión integral de la personalidad en la solución de problemas,⁸ y resalta la transversalidad de las competencias socioemocionales para el desempeño exitoso de los estudiantes de Licenciatura en Enfermería en todas sus esferas de actuación: docente, asistencial y personal. La Enfermería como arte de cuidar, involucra una vocación especial de servicio y necesita de recursos relacionales, actitudinales y habilidades de comunicación.⁹ Por lo general estos profesionales actúan en situaciones de escasez de recursos materiales, con ambigüedad y conflictos de roles (expresados en dificultades para encontrar el límite de sus competencias), se les exige la adquisición de destrezas técnicas complejas para cuidar de pacientes, cuyas condiciones rápidamente cambiantes demandan decisiones correctas, inmediatas y de rápida instrumentación.¹⁰ Además tienen una posición intermedia entre el paciente, el médico y los familiares, por lo que están próximos a situaciones éticas de difícil solución. Las reacciones emocionales de pacientes, familiares y otros profesionales, pueden repercutir en sus propias emociones.¹¹

De lo anterior, se infiere que los contextos demandan de un profesional altamente preparado, capaz de dar solución a diversos problemas y brindar cuidados integrales que trascienden los aspectos biomédicos e involucran aspectos espirituales, psicológicos,¹² donde nuevamente las emociones deben ser valoradas.

La educación emocional constituye un reto real para los docentes, que han de conducir este proceso.¹³ Tal desafío se debe a la variedad de definiciones existentes y sobre todo al escaso reconocimiento de su importancia para la inserción del egresado en el mercado laboral.¹⁴ Para entender el alcance de este proceso es fundamental delimitar sus fundamentos. Los referentes teóricos identificados se dividen en:

- ✓ Referentes filosóficos: La concepción materialista–dialéctica es un valioso fundamento de la educación que pondera el carácter humanista del desarrollo social, tiene al hombre como centro y se expresa en la activa participación de los sujetos y en el papel predominante de la práctica, que transforma a los sujetos y a la realidad.¹⁵ Estos postulados marxistas–leninistas constituyen sustento del pensamiento pedagógico

nacional. Muestran no solo la necesidad, sino también la posibilidad de trabajar en pos de formar sujetos emocionalmente competentes.

✓ Referentes de la Pedagogía Clásica: a partir de la obra *Didáctica Magna*, de Comenio,¹⁶ se evidencian ideas referidas a la formación integral de la personalidad, a la importancia del desarrollo, sobre todo de aquellos componentes de la personalidad, que se encuentran menos afectados para lograr su potenciación. La educación y su calidad tienen un carácter social. Por ello, es importante tener en cuenta los fundamentos que los estudios sociológicos aportan a la educación emocional.

La Sociología, permite analizar la influencia de la sociedad como base objetiva del proceso de educación del individuo. A partir del carácter desarrollador de la educación, explica que el estudiante en general, recibe la influencia del medio social, incluso desde antes de seleccionar la carrera y establece expectativas de su desempeño profesional lo que distingue el proceso formativo como causa de socialización e individualización del sujeto.¹⁷

Se reconoce, además, el valor de la comunicación y las relaciones interpersonales en el proceso de formación de las competencias. Las competencias constituyen desempeños cuyos resultados se expresan y evalúan en diferentes contextos sociales,⁹ lo que ratifica la necesidad de su comprensión desde una perspectiva sociológica.

Por otra parte, los estudiantes durante su formación no solo aprenden competencias académicas, sino que aprenden desde el punto de vista emocional a conocerse y a convivir como ciudadanos críticos.⁷

Se asume, que el aprendizaje es un proceso social relacionado con el desarrollo de cada individuo, en tanto sintetiza las relaciones existentes entre las categorías personalidad, actividad, comunicación, aprendizaje y desarrollo, en sujetos formados como resultado de la individuación de lo social.

Asimismo, se reconoce la influencia de las instituciones sociales como la familia y los centros hospitalarios al plantear exigencias sociales, coadyuvar a la formación mediante las relaciones entre los diferentes agentes y agencias educativas, evaluar desempeños y conducir el proceso de potenciación de todas las capacidades de los hombres resultante de la relación entre escuela – familia – comunidad.¹⁸

Para la formación de competencias emocionales, la fundamentación que subyace en la Psicología resulta esencial, debido a la naturaleza psicológica de estas competencias y de la posición de ellas en el desarrollo personal.¹⁹

La teoría de las inteligencias múltiples de H. Gardner es antecedente teórico en la formación de las competencias emocionales.²⁰ Las inteligencias inter e intrapersonal que contribuyen a la socialización del sujeto, son la base de la inteligencia emocional, constructo que posteriormente popularizara Daniel Goleman, 1995. Esta teoría incluye un giro radical a la práctica pedagógica y sienta las bases para el empleo de otras alternativas de aprendizaje y evaluación.¹³

✓ Referentes psicológicos: en Cuba la educación se sustenta desde el punto de vista psicológico en el paradigma socio – histórico – cultural. Este paradigma de la Psicología, reconoce del carácter interactivo de los procesos psíquicos y el carácter y contenido de la enseñanza, enfatiza en el reconocimiento de las relaciones dialécticas que se establecen entre los factores biológicos y sociales.²¹

Es, a partir de este postulado, que se fundamenta la importancia de la formación de competencias emocionales, partiendo de la etapa del desarrollo de los sujetos (las características de la edad y del desarrollo general previamente alcanzado), considerados potencialidades para lograr el objetivo previsto y fuente vivencial de conocimientos, saberes, experiencias que propician la formación y desarrollo de las competencias emocionales.

El papel que juega el desarrollo logrado y su relación con el posterior, es un elemento de gran valor en el proceso formativo. Esta situación lleva al análisis del concepto de zona de desarrollo próximo, el que se analiza en función de los dos escaños o niveles que incluye.

El primero es el nivel del desarrollo actual, que se refiere al nivel alcanzado por el estudiante. El segundo nivel lo constituye la zona de desarrollo próximo, o sea lo que aún no se ha logrado, pero que se puede alcanzar con ayuda de otro, es decir, aquello que hoy se realiza mediante la colaboración, luego podrá hacerlo por sí mismo. La consideración de este postulado sustenta la planificación de intervenciones pedagógicas para la educación emocional, desde la concepción de las acciones, su orden y dirección, a fin de lograr paulatinamente niveles de desarrollo, cualitativamente superiores de educación emocional.

Para la temática del estudio reviste gran importancia tener en cuenta la situación social de desarrollo (SSD), enunciada por L. S. Vygotski, que se concreta en la correspondencia de la edad con las exigencias del medio, (en este caso con objetivos del año, asignaturas, disciplina, plan de estudios), en estrecha relación con las características subjetivas de cada alumno.

La concepción sistémica del desarrollo psíquico, resumida en el principio de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, ²¹ se reafirma en la formación de competencias emocionales, desde la concepción, adquisición, apropiación y aplicación de los conocimientos sobre las emociones y su gestión, que se prevé, transcurra en un clima afectivo favorable, de ese modo se contribuirá a su implementación o transferencia a nuevas o similares situaciones que así lo requieran.

La consideración de los fundamentos hasta aquí expuestos permiten profundizar en otros elementos que posibilitan una mejor organización del proceso docente– educativo: los metodológicos.

✓ Referentes metodológicos: estos fundamentos orientan el proceso de educación emocional, permiten planificar, organizar, explicar, regular y controlar intervenciones de corte pedagógica.

En tal sentido, la educación emocional debe mantener un vínculo permanente con la realidad, con el contexto en el que se desarrolla, pues los contextos sociales determinan qué competencias debe poseer un egresado universitario, legitiman su praxis y evalúa su desempeño por lo que resulta imprescindible:

- Determinar el enfoque para la formación de competencias socioemocionales.
- Diagnosticar las potencialidades y necesidades en sujetos y procesos implicados en la formación de estudiantes previa delimitación de las variables, dimensiones e indicadores.
- Decidir el modo de proceder mediante estrategias, proyectos, sistemas de acciones o programas.
- Determinar las vías para la retroalimentación en función de los fines de la educación emocional.
- Planificar, ejecutar, evaluar y rediseñar las acciones.

La educación emocional también tiene un enfoque preventivo, ³ toda vez que logra la disminución de los comportamientos negativos y disruptivos y mejora la conducta prosocial. Las intervenciones que se acometan para este fin deben ser: flexibles, sistémicas, multifactoriales e interdisciplinarias.

El desarrollo de las competencias como posibilidad de la personalidad para solucionar los problemas que se presenten en la actividad, se corresponde con el referente metodológico socio-constructivista, ²² asumido en este trabajo y niega dialécticamente las posiciones conductistas y funcionalistas, al considerar los procesos afectivo-motivacionales íntimamente vinculados a los cognitivos en la formación y desarrollo de las competencias.

La universidad juega un papel esencial en la apropiación de la herencia socio – cultural por parte de los sujetos. Entonces, resulta primordial tener en cuenta los Referentes didácticos:

✓ A partir de la Didáctica, se enfatiza en el papel de los métodos, estrategias, procedimientos, recursos, formas de organización de la docencia y de evaluación del aprendizaje, elementos que deben ser tenidos en cuenta para la educación emocional.

Se concuerda con la idea, de que un enfoque formativo interdisciplinario es una ruta eficaz para el logro de desempeños profesionales exitosos,²³ y se acentúa su validez cuando se organiza con base en el contexto de la actividad práctica transformadora de los sujetos, lo cual posibilita establecer nexos entre los saberes previos y los nuevos contenidos adquiridos, al enriquecerlos y adaptarlos a situaciones novedosas.²⁴

El enfoque socioformativo de las competencias enriquece la evaluación al considerar esencial la evaluación continua del desempeño, que se divide en tres: la evaluación o diagnóstico; la continua o formativa y la sumativa o de acreditación (esta última determina en qué medida los estudiantes logran los resultados o aprendizajes esperados).²²

Este enfoque defendido por Tobón y asumido en este trabajo, enfatiza en la construcción de un proyecto ético de vida y en la formación de las competencias para afrontar los retos de la vida en todos los ámbitos de actuación.⁷

La posición de la ciencia enfermería como saber multi-paradigmático sitúa a sus profesionales en una situación privilegiada, como educadores para la salud por excelencia y referentes para pacientes y familiares, por lo que la consecución de estas metas tendría en ellos a figuras claves.

Por último el pensamiento complejo y la transdisciplinareidad son elementos que el enfoque socioformativo integra en su propuesta.⁷ El pensamiento complejo busca que los estudiantes logren pensar de manera flexible, crítica, considerando todos los factores que intervienen en los problemas, y que aprendan a manejar la incertidumbre.

Los estudiantes deben aprender a desempeñarse en situaciones del contexto, aplicar los saberes en situaciones retadoras, lo que manifiesta la internalización de los contenidos.²³ Ello constituye expresión de los cambios en la educación universitaria actual, hacia posiciones cada vez más humanistas, integradoras y desarrolladoras.

La modificación del sistema educativo al que está obligada la educación, implica la incorporación de estos principios a la práctica sistemática, en correspondencia con la comprensión de la transformación en la concepción, diseño y concreción del currículo escolar, para lo cual hay que tener presente elementos relacionados con:

- Las competencias como punto de referencia para la selección de los contenidos en virtud de su utilidad, de su potencia para ayudar a entender la complejidad del mundo real.
- El currículo que debe atender todas las dimensiones del desarrollo personal (conocimientos, habilidades, hábitos, capacidades, identidad, emociones, autoestima, valores, actitudes, comportamiento, todo ello en estrecho vínculo con la acción de los educandos.
- La importancia de la concreción local del currículo.
- La integración de las disciplinas en los procesos de comprensión de los problemas complejos de la vida cotidiana.
- La necesidad de formar modelos mentales, ideas y esquemas de pensamiento sobre todos los ámbitos del saber y del hacer, lo que atañe de igual manera, al saber ser.
- Los cambios en las estrategias didácticas (modos de enseñar y de aprender) y en los ambientes de aprendizaje, en aras de que se potencie la flexibilidad y diversificación de opciones, espacios, tiempo y recursos al servicio del aprendizaje.
- La implicación de los estudiantes en actividades auténticas de indagación sobre situaciones reales, garantizada en la educación en el trabajo que distingue la formación en las carreras de la salud.
- La creación de un clima de empatía y cooperación emocional.
- Los ambientes diversificados y ricos en recursos didácticos y humanos.

Toda la concepción didáctica debe concretarse en maneras de hacer, que den respuesta desde lo didáctico al encargo social, entonces el análisis debe incorporar la comprensión de la relación peculiar que se establecen entre los componentes del proceso: objetivos, métodos, medios, formas organizativas y evaluación, unidos a los recursos didácticos que el docente emplee de forma variada y creativa.

Consideraciones finales.

El análisis de los fundamentos señalados, permite a los autores de este trabajo realizar un grupo de consideraciones que pueden contribuir a la educación emocional en los estudiantes de licenciatura en enfermería y ponen en evidencia algunas características que deben tenerse en cuenta para este propósito.

- Con mucha frecuencia la educación emocional queda al margen de los procesos de formación universitaria, sin embargo se demuestra su pertinencia en las carreras de la salud y sobretodo en enfermería.

- La educación emocional está sustentada en referentes teóricos provenientes de la filosofía, pedagogía, psicología, sociología y didáctica.
- Desde lo metodológico se considera que la socioformación constituye una vía de probada eficacia para la formación de competencias en general y de competencias socioemocionales en particular.
- La educación emocional no debe dejarse la espontaneidad, sino que debe ser sistemática y continua, en permanente retroalimentación, para evaluar de forma constructiva, el progreso y realizar los ajustes que satisfagan las demandas de los diferentes contextos.
- Implica utilizar estrategias de trabajo cooperativo, colaborativo, interdisciplinarios en donde los aspectos didácticos adquieren una nueva dimensión, para obtener resultados que beneficien al grupo.

Referencias Bibliográficas

1. Colunga-Santos S, García-Ruiz J. Intervención educativa para desarrollar competencias socioemocionales en la formación académica Humanidades Médicas.[Internet]. 2016[citado 7 sept 2021]; 16(2): [aprox. 18.p]. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202016000200010&lng=es
2. Salas-Perea RS, Salas-Mainegra A. Modelo Formativo del médico cubano: bases teóricas y metodológicas. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 2017.
3. Bisquerra R. 10 ideas claves. Educación emocional. Barcelona: Ed. Grao; 2016.
4. Pérez-Escoda N, Filella-Guiu G. Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes Praxis & Saber, [Internet] 2019. [citado 23 abr 2021]; 10(24): [aprox. 11 p]. Disponible en: <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
5. Añorga-Morales JJ. Lo increíble de los comportamientos humanos, la pedagogía, las ciencias de la educación y la Educación Avanzada. Rev Panorama. Cuba y Salud [Internet]. 2020 [citado 23 abr 2021]; 15(2):53-59. Disponible en: <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/>
6. Gil-Álvarez JL, Luis León J, Morales Cruz M. Los paradigmas de investigación educativa, desde una perspectiva crítica. Revista Conrado [Internet] 2017[citado 8 abr 2021]; 13(58): [aprox. 2 p]. Disponible en:<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/476>
7. Tobón-Tobón S. Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. Bogotá: Ed. ECOE; 2013.
8. Rivera-Michelena N. Las capacidades humanas desde la perspectiva personológica del profesional competente Educación Médica Superior. [Internet]. 2016.[citado 7ene 2021]; 30(4): [aprox. 8 p]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412016000400015&script=sci_arttext&tlng=pt
9. Hernández-Valdés, E. Sistematización de competencias gerenciales de directivos de enfermería en el contexto hospitalario Revista Cubana de Enfermería. [Internet].2020 [citado 7 ene 2021];36(4): [aprox. 11 p]. Disponible en:<http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3980>

10. Granero A, Blanch J M, Ochoa P. Condiciones laborales y significados del trabajo en enfermería en Barcelona Rev. Latino-A Enfermagem. [Internet].2018[citado 11 oct 2021]; 26:e2947 [aprox. 8 p]. Disponible en:
DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1518-8345.2342.2947>
11. Orozco-Vásquez MM, Zuluaga-Ramírez YC; Pulido-Bello G. Factores de riesgo psicosocial que afectan a los profesionales en enfermería. Revista Colombiana de Enfermería. [Internet] 2019. [citado 15 sept 2021]; 18(1):[aprox. 15 p]. Disponible en: <https://doi.org/10.18270/rce.v18i1.2308>
12. Allande-Cussó R, Macías-Seda J, Porcel-Gálvez AM. La relación enfermera-paciente: identidad histórica, metodológica y terapéutica en los cuidados de enfermería. Cultura de los Cuidados[Internet].2019 [citado 4 agost 2021]; 23 (55):[aprox. 7 p].Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2019.55.08>
13. Suárez- Pupo A, Hurtado-Astudillo JR, Bustamante-Cruz RE.La educación emocional en las aulas universitarias, un reto a alcanzar Opuntia Brava [Internet] 2021[citado 4 agost 2021]; 13(2): [aprox. 12 p]. Disponible en: <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1149/1636>
14. Vega-Intriago JO, Bello Dávila Z, Medina García J, Alfonso León A. La ciencia y las competencias emocionales en el proceso de inserción laboral de los profesionales de medicina y enfermería de la Universidad Técnica de Manabí en Ecuador[Internet] 2019 [citado 7 may 2021]; 38(2): [aprox. 12 p]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n2/0257-4314-rces-38-02-e18.pdf>
15. Portuondo Hitchman OL, Salazar Duany Z. Inteligencia Emocional y Educación Avanzada. ¿Un par dialéctico? Rev Panorama. Cuba y Salud [Internet]. 2020 [citado 3 oct 2021]; 15(2):7-13.[aprox. 7 p]. Disponible en: <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/rpan/article/view/>
16. Vargas-Guillén G. Los presupuestos filosóficos en la Didáctica magna de Juan Amós Comenio— Comenio,350 años—.Pedagogía y Saberes.[Internet] 2021[citado15 sept 2021]; 54:[aprox. 16 p]. Disponible en: <https://doi.org/10.17227/pys.num54-11525>
17. Blanco A. Introducción a la sociología de la educación. La Habana: Pueblo y Educación; 2001.
18. García-Blanc N, Gomis-Cañellas R, Ros-Morente A, Filella Guiu G. El proceso de gestión emocional: investigación, aplicación y evaluación Know and Share Psychology [Internet].2020 [citado 23 sept 2021]; 1(4): [aprox. 10 p]. Disponible en: <http://dx-doi.org/10.25115Kspvli4.4260>
19. Cueto-Marín RN, Piñera-Concepción YC, Bonilla-Vichot I. Las competencias como configuración de la personalidad reflexiones desde la formación de docentes en Cuba Atenas. [Internet] 2018 [citado15 sept 2021];2(42): [aprox. 12 p]. Disponible en: <http://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/370>
20. Gardner H. La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Paidós; 2001
21. Rodríguez-Cruz ZY. Estrategias didácticas sustentadas en las teorías de Daniel Goleman y Lev Vygotsky, para mejorar las habilidades sociales en los estudiantes del segundo de secundaria de la Institución Educativa Luis Negreiros Vega – Posope Alto del Distrito de Pátapo, año 2018 [tesis].

- Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo; [Internet]. 2018[citado 18 ene 2021]: p 85. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12893/8203>
22. Fernández A. Educando a enfermería en los ejes temáticos de la complejidad EHI [Internet].2016 [citado 5 abr 2021];3(1-2):[aprox. 6 p]. Disponible en:<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/enfermeria/article/viewFile/9910/9840>
23. Llano L, Gutiérrez M, Stable A, Núñez M, Masó R, Rojas B. La interdisciplinariedad: una necesidad contemporánea para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje MediSur. [Internet] 2016 [citado 8 may 2021];14(3):[aprox. 7 p]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2016000300015
24. García-Peláez SY, Colunga- Santos S, Soler-Herrera M. Formación de la competencia orientación psicoeducativa en estudiantes de estomatología, Humanidades Médicas [Internet] 2020. [citado 8 may 2021]; 20(1) :[aprox. 20 p]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-812020200001000124&Ing=es&tIng=en